

VALDIVIESO, JOSÉ DE (1560-1638)

EL HOSPITAL DE LOS LOCOS

PERSONAS

LA CULPA
LA LOCURA
ENGAÑO
DELEITE
LUZBEL
MUNDO
SAN PEDRO
GÉNERO HUMANO
GULA
CARNE
IGLESIA
INSPIRACIÓN
ENVIDIA
ALMA

Representa el primer carro un hospital, con puerta y reja. El segundo, un torreón almenado y cercado.

(Sale LA CULPA de hombre, con espada y daga y una escopeta al hombro, y EL DELEITE de villano, y EL ENGAÑO de viejo; LA LOCURA de loco, con un bastón y llaves en la mano, como alcaide de locos.)

CULPA
Locura, engañada estás
si de la empresa que sigo
en ser sospechoso das.

LOCURA
Es muy fuerte tu enemigo
y muy desarmada vas.

CULPA
Dime, ¿al Engaño no llevo
con que al más santo me atrevo
y al mal logrado Deleite,

cuyo fantástico afeitado
es de los necios el cebo?
¿No llevo aquesta escopeta
en favor del apetito,
a quien la razón sujeta,
con que los rayos imito
que vibra el sexto planeta?
¿No llevo a ese sabio mudo
y a este cortesano rudo
entre esta nieve mi fuego?
¿No llevo a este lince ciego,
y aqueste armado desnudo?
¿No llevo en mi pecho tierno
todo el poder del infierno
con que sabes que he vencido
cuanto una mujer no ha sido
y un Niño que lo es eterno?
Que uno y otro se libró,
Él por ser Dios encubierto
y ella porque alas tomó,
con que volando al desierto
de mis aguas se escapó.

LOCURA

No es bien, Culpa, que te enojas
con quien tu gusto procura.

CULPA

Ni tú es bien que así te arrojes,
si no es que como Locura
conmigo te desencojes.

LOCURA

Pues mi buen ánimo ves,
no hay por qué tan bravo estés;
cese tu furia y enojo.

CULPA

Rabia escupo, fuego arrojo
de que consejo me des.
Y pues eres la portera
de los locos que aquí están,
guarda aquesa cárcel fiera;
que estas manos te traerán
al Alma por prisionera.

LOCURA

Parto, Culpa, a obedecerte,
como a mi rey y señor.

CULPA

Parte, Locura, y advierte
no echen menos su rector.

LOCURA

Guardaré tu cárcel fuerte.
(Vase.)

CULPA

Gusto, Deleite, me das,
mirando cuán otro estás
con el disfraz que has tomado.

DELEITE

¿No voy bien disimulado?

CULPA

Tan bien que me engañarás.

DELEITE

De niño me disfracé
con aqueste sayo tosco.

CULPA

Extremada traza fue.

DELEITE

Cual culebra, aquí me enrosco;
mas allá me soltaré.
Nadie se teme de un niño,
y aqueste rústico aliño
a amor y a gusto provoca;
pondré veneno en mi boca
y zarzas entre el armiño.

CULPA

Y tú, cauteloso Engaño,
letrado de mi consejo,
¡cuán bien entre el pobre paño
te finges un grave viejo,
encubridor de mi daño!

ENGAÑO

Llevo armado un fuerte lazo
entre este pobre sayal;
de Jael la leche y brazo,
de Joab llevo el puñal
y de Dalila el regazo.
Del Alma que solicito
la victoria facilito
si vence en esta ocasión
el Engaño a la Razón
y el Deleite al Apetito.

DELEITE

Pues partamos, porque creo
que saca al Alma el Deseo,
como suele, a recrealla.

CULPA

Vamos, que desta batalla
espero el lauro y trofeo.

(Vanse todos por el lado del torreón. Descúbrese lo interior del hospital. Sale LUZBEL,
LA GULA y EL GÉNERO HUMANO de locos, con acciones de tales y con capirotos de
cocos.)

LUZBEL

Tres partes había de estrellas
encima la impirie bola,
siendo yo de las más bellas;
me derribé con la cola
la tercera parte dellas.

GÉNERO HUMANO

¿Con Dios te pones, ingrato?

LUZBEL

Pues vos lo quisiste ser
cuando comiste sin plato.

GÉNERO HUMANO

Hechizóme una mujer.

LUZBEL

Dios con la mano del gato.

GULA

Yo me hallé en esa reyerta,
enmascarada y cubierta.

LUZBEL

Verdad es; bien dices, Gula,
pues quedó como una mula,
y echáronle de la huerta.

GÉNERO HUMANO

Habrá en mí arrepentimiento,
que no le habrá en vos, ni en vos;
y acabarse ha mi tormento.

LUZBEL

De querer yo ser par Dios,
ni lloro ni me arrepiento.

(Sale LA ENVIDIA, de viejo loco.)

ENVIDIA

¡Qué buena trinca ha salido!

GÉNERO HUMANO

¿Dónde vas, viejo podrido?

LUZBEL

¿De qué es, Envidia, el pesar?

ENVIDIA

En los tres no hay que envidiar.

LUZBEL

¿De eso la tristeza ha sido?

GÉNERO HUMANO

Vete, Envidia, a los desiertos,
y haz allá tus desconciertos.
Deja estos tristes cautivos.

GULA

Viejo, ve a enterrar los vivos
y a desenterrar los muertos.

ENVIDIA

Pues si una culebra saco,
yo haré al borracho glotón,

vomite a Ceres y a Baco.

GULA

No me como el corazón,
como vos, viejo bellaco.

(Sale EL MUNDO IMAGINATIVO con una copa de vino.)

MUNDO

Bien mi intento trazo y fundo;
si tantas riquezas tengo
y es mi poder sin segundo,
a ser emperador vengo.

GÉNERO HUMANO

¡Qué perdido viene el Mundo!

MUNDO

¡Hola! ¿No me respondéis?
Es que no me conocéis.
¿Quién ha soltado estos locos?

ENVIDIA

Manda, potro si da, poco,
¡qué poco seso tenéis!

MUNDO

¿Qué hace aquí este loraduelos,
padre infame de los celos?
¡Vaya fuera, que me enfada!
Gula, tu cara me agrada;
dame tus brazos.

GULA

Darélos.

ENVIDIA

Pues si yo me quito el freno
mezclaré al loco poltrón
en su gloria mi veneno.

MUNDO

¡Brindis!

GULA

Paró la razón.

(Toma la copa.)

MUNDO

Bueno, ¡a fe de Mundo, bueno!

LUZBEL

Locos, ¿veis que estoy aquí,
que casi el mismo Dios fui?

MUNDO

¿Y tú no ves que aquí estoy,
y que todo el mundo soy?

LUZBEL

Pues, ¿y qué se me da a mí?
No me debes conocer,
pues que conmigo te igualas.
¿Sabes lo que quise ser?

MUNDO

Bien lo muestran esas alas
sobradas para caer.

LUZBEL

¿Querrás decir que caí?

MUNDO

Pues ¿eso yo no lo vi,
que te recibí en mis faldas
cuando, cayendo de espaldas,
viniste a dar sobre mí?

LUZBEL

Caduco y afeminado,
azotado en el diluvio
y en Sodoma chamuscado
enriza el copete rubio,
que tú morirás quemado.

(Sale LA CARNE, con guitarra loca.)

CARNE

¡Afuera, afuera! Apartar;
pasará mi majestad,
y adoraréis mi hermosura,
mi gracia y desenvoltura,

mi donaire y libertad.

MUNDO

¡Ah, carne, seas bien venida!

ENVIDIA

Despliega, loca, la rueda,
para quitarme la vida;
que entre perlas, oro y seda,
mi muerte traes escondida.

GÉNERO HUMANO

¡Oh, mi mayor enemigo,
de mis pecados castigo,
pues que quiera, que no quiera,
abrazado esta hechicera
he de llevarla conmigo!

GULA

Carne, de abrazarte tengo.

CARNE

Dame, Gula, mil abrazos,
que contigo me entretengo,
y en aquestos bellos lazos
a estar en mi esfera vengo.

ENVIDIA

¡Qué trae de galas la loca,
con que a los necios provoca!
Y entre tus afeites vanos,
trae más podre y más gusanos
que tiene lista tu toca!

CARNE

¿Eché yo a Adán del vergel,
y di favor a Caín
para que matase a Abel?
¿O como vos, viejo ruin,
vendí al hijo de Raquel?

ENVIDIA

No; mas ¿quién quedó burlada
cuando en lascivia abrasada
de aquese Josef hebreo
halló, en vez de su deseo,

una capa con nonada?

MUNDO

De tu discreción me espanto,
Carne, y del caso que has hecho
de quien está loco tanto.
Entrate en mi blando pecho,
rendido a tu dulce canto.

ENVIDIA

Fanfarrón, mucho me enfada
ver tu atrevimiento loco,
por tu apariencia dorada.
Hablas mucho y haces poco;
prometes y no das nada.
¡Habla el vano cascabel,
muy vestido de oropel,
con que a los bobos engaña;
siendo su cetro de caña,
sil corona de papel!

MUNDO

Eres tu mayor tormento,
y quien colgó del saúco
al Apóstol avariento.

ENVIDIA

¿Quién sois vos, galán caduco?

MUNDO

Quien soy.

ENVIDIA

Un loco hace ciento
¿Quieste connmigo igualar,
que hasta el cielo me subí
y hice a Luzbel levantar?

LUZBEL

Y aun, para abrazarte a ti,
vino el cielo a reventar;
tanto mi culpa le carga,
que no la pudo tener,
por ser culpa que le amarga.

GULA

Pesada debió de ser,
pues que se echó con la carga.

CARNE

¿Quieres conmigo danzar,
Mundo?

MUNDO

Sí, mi amada: empieza.
Gula, ¿quiéresme ayudar?

GULA

Ándaseme la cabeza.

ENVIDIA

¡No hicieras tu vientre altar!

CARNE

Pues da quien dance por ti.

GULA

Sí haré; danzará por mí,
a la abajada de un cerro,
alrededor de un becerro,
todo un pueblo a quien rendí.
Y si no daré una dama,
que es la hija de Herodías,
que sabe un baile de fama.

CARNE

Esas son hazañas mías
tales el Mundo las llama.
¿Quieres danzar?

(A LUZBEL.)

LUZBEL

El Saltarelo.

ENVIDIA

¿Ya no saltaste del ciclo?

LUZBEL

¿Quién es el vil que me ultraja?

ENVIDIA

Mejor es danzar la Baja.

LUZBEL

Danzaréisla vos, mochuelo.

GÉNERO HUMANO

Una vez me hiciste el son,
y con Eva de la mano,
danzamos el estordión.

ENVIDIA

Y os volvieron el Villano
con la azada y azadón.

GÉNERO HUMANO

¡Hola, loco! Poco a poco.

ENVIDIA

Yo no sé quién es más loco
que el que, rompiendo sus fueros,
sin pensallo se halló en cueros,
y un ángel que le hacía el coco.

CARNE

¿Qué quiés, Mundo?

MUNDO

La Pavana.
Y sé el Caballero bien.

ENVIDIA

Pavón de presunción vana
y caballero también;
pero soislo de agua y lana.

MUNDO

¿No haremos que aquéste calle?

CARNE

¿Quieres conmigo salir
y mostrarnos tu buen talle?

ENVIDIA

Por vos se puede decir:
la loca lo tañe y lo saca a la calle.

CARNE

La Zarabanda inventé
y la Chacona saqué;
pero todo me es cansado.

GULA

Vaya el arte acá, Peinado.

CARNE

Ese un carretero fue.
(Bailan, y dice LUCIFER.)

LUZBEL

¡Hola! La locura viene
con el rebenque en la mano,
y de sacudir nos tiene.

GULA

¡Podrá esperalla un alano!
(Echan a correr.)

CARNE

¡A huir, que huir nos conviene!
(Sale LA LOCURA con un azote y dales.)

LOCURA

¡Oh, locos desvanecidos,
temerarios atrevidos!

LUZBEL

¡Mata-perros, no nos des!

LOCURA

Yo os castigaré después,
en vuestras jaulas metidos.

(Vanse todos y ciérrase el hospital. Sale EL ENGAÑO Por la parte del torreón y LA CULPA en traje de mujer, con la escopeta cargada al hombro.)

ENGAÑO

Culpa, sin ti mal me va,
porque sin ti nada valgo;
que la Razón voces da,
y necio y corrido salgo
de que rendida no está.

CULPA

No quise llegarme cerca,
sino andarme por la cerca,
para, en hallando ocasión,
poner la cuerda al fogón
y deslumbrar este terca.
¿Cómo el deleite lo ha hecho?

ENGAÑO

El apetito movió
con el gusto y el provecho;
mas la razón nunca dio
a sus hechizos el pecho.

CULPA

De aquesa necia presumo
que por bachillera y sabia
levanta esas torres de humo,
pues abrásale la rabia
con que al infierno perfume.
Llama, Engaño, a la Razón,
que se asome al torreón,
y déjame hacer a mí,
pues armada traigo aquí
la escopeta sugestión.
Trae esta fiera escopeta,
entre lascivas pelotas,
pólvora infernal secreta,
de las regiones remotas
que mi grandeza sujeta;
y trae de Dios el olvido,
y el papel de amor rompido;
trae el desprecio del cielo,
que sirve al necio de velo,
que encubre lo que ha perdido.

ENGAÑO

¡Ah, Razón!

RAZÓN

(Dentro.) ¿Llamas, Engaño?

ENGAÑO

Al homenaje te asoma.

RAZÓN

(Dentro.) Querrás hacerme algún daño.

CULPA

(Al ENGAÑO.) Caerá la simple paloma,
aunque pese al Desengaño.

(Asómase LA RAZÓN a las almenas.)

RAZÓN

Entre esa inocente piel
he visto disimulado
un basilisco crüel,
la muerte en vaso dorado,
y el absintio entre la miel.

ENGAÑO

A fe que eres muy discreta.

RAZÓN

¿Por soberbia quiés cogerme?

ENGAÑO

(Aparte a LA CULPA.) Requiere aquesa escopeta.
¿Qué hace el Alma?
(A LA RAZÓN.)

RAZÓN

Holgarse en verme.

ENGAÑO

¿Y el Deleite?

RAZÓN

La inquieta.

ENGAÑO

¿Está con ella abrazado?

RAZÓN

No; ni el cielo lo permita.

ENGAÑO

¿Un niño te da cuidado?
(Ruido dentro.)

RAZÓN

¡Ay, que dentro suena, grita!
¡Triste! Burlada he quedado.
El Deleite la enamora.

ENGAÑO

Buena ocasión es ahora;
¡dispara, Culpa, dispara!

(Dispara LA CULPA y se ve AL ALMA y AL DELEITE atravesar el cercado.)

RAZÓN

Alma querida, repara...

CULPA

Y tú, presumida, llora.

RAZÓN

¡Ah, Deleite, de error lleno!
¿Así, infame, das veneno
a quien tu gusto celebra?
¡Sacude, Alma, la culebra
que se te ha entrado en el seno!
Mira cercadas de espinas
esas flores engañosas,
a quien ciega te avecinas;
el cuchillo entre las rosas,
el fuego entre clavellinas.
Deja aquese amigo aleve,
muladar lleno de nieve,
enhechizada manzana,
muerte dulce, sombra vana,
falsa risa, sueño breve.
¡Que te abrasas! ¡Que te quemas,
y, el pobre barquillo roto,
por un mar de fuego remas!
Ciego llevas el piloto,
¡bien es que perderte temas!

CULPA

Quítate allá, porfiada.

RAZÓN

¡Alma triste y desdichada!...
(Éntrase.)

ENGAÑO

¿Quién hay, Culpa, que te iguale?

CULPA

Calla, porque el Alma sale,
con el Deleite abrazada.

(Salen EL ALMA y EL DELEITE de las manos.)

ALMA

Digo que eres como un oro.

DELEITE

¿Y un abrazo no me da?

ALMA

Tu gracia y donaire adoro.

DELEITE

Tía, ¿sabe dónde está?

ALMA

¿Dónde?

DELEITE

En los cuernos del toro.

ALMA

Esas manos se me den,
y aquesos brazos también.

DELEITE

No quiero, que no me quiere.

ENGAÑO

Culpa, el corazón le hiere.

DELEITE

(Aparte a CULPA.) Hola, Madre; hágalo bien.

ALMA

¿No te quiero? ¿Ansí te quejas
cuando el corazón me robas
y enhechizada me dejas?
Abrazame; ¿qué te alejas?

DELEITE

(Aparte.) Así engañas a las bobas.

ALMA

Por tu dulce amor me muero.

DELEITE

Aquesa belleza adoro.

ALMA

¿Adónde voy, hechicero,
preso entre cadenas de oro?

DELEITE

¿Sabe dónde? Al matadero.

ALMA

¿Qué tienes en esa boca,
que entre su fuego me abraso,
si acaso a mis manos toca?
¡Paso, niño, paso, paso...,
que harás que me vuelva loca!

DELEITE

Es tía, que la retozo.

ALMA

Digo que tienes donaire,
y en tus brazos me gozo.

DELEITE

Aprieta bien, que soy aire.

ALMA

¿No eres mi gozo?

DELEITE

En el pozo.

ALMA

¡Ay mi regalo y mi bien!
Esas dulces manos ten,
que entre tus gustos me muero.

DELEITE

Mire, tía, aqueso quiero.
Hola, madre: ¿Hágolo bien?

CULPA

Y estás bien entretenido.

ALMA

¿Es tu madre?

DELEITE

Y mi ventura.

ALMA

Dichosa madre habéis sido.

Quien parió tanta hermosura
será madre de Cupido.

Pues ¿y qué hacéis por aquí?

CULPA

Como por vos me perdí,
vine en vos misma a buscarme.

ALMA

Por vuestra podéis mandarme;
serviros podéis de mí.

CULPA

Porque cansada vendréis,
aquí en una casa mía
os ruego que descanséis.

DELEITE

No le diga que no, tía.

ALMA

No haré, si vos lo queréis.

CULPA

Es, Alma, un rico hospital,
del cual ninguno se escapa
que vio del aire el cristal,
desde el sacristán al papa,
y desde el rey al zagal.
Dirás, en viéndote en él,
que es la torre de Babel,
y es un hospital de locos,
donde sanan los más pocos
de los que vienen a él.

Soy rector deste hospital.

ALMA

¿Hay allá enfermos de amor?

CULPA

Haylos de cualquier mal.

ALMA

Hirióme este encantador
con sus labios de coral.

DELEITE

Venga, no le dé disgusto.

ALMA

Ir con los dos me da gusto,
porque, mirando a los dos,
me acuerdo poco de Dios,
y mucho de los dos gusto.

CULPA

Hijo, conmigo te ven.

DELEITE

Más quiero aquesta señora,
que me ha parecido bien.

ALMA

Tu belleza me enamora.

DELEITE

(A LA CULPA.) ¡Hola, madre! ¿Hágolo bien?

(Al ALMA.) En llegando a la posada
abriremos la empanada,
aunque os ha de dar pesar.

ALMA

¿Por qué?

DELEITE

Porque habéis de hallar
entre dos platos, nonada.

CULPA

(Al ENGAÑO.) Vos a la Razón guardad.

DELEITE

Puto viejo, allá os quedad;
que yo no gusto de viejos.

ENGAÑO

Pues ¿son malos mis consejos?

DELEITE

Mejor es esta beldad.

CULPA

(Al ENGAÑO.) Cuenta con la Razón ten.

ENGAÑO

Tus obras fama te den.

DELEITE

Alma, vos sois alma mía.

ALMA

Y vos la de mi alegría.

DELEITE

(A LA CULPA.) ¡Hola, madre! ¿Hágolo bien?

(Vanse camino del hospital. Sale LA RAZÓN de viejo, por lo alto del torreón.)

RAZÓN

Alma, ¿sabes cómo estás
condenada a eterno fuego,
si no te vuelves atrás?
Ciega vas tras otro ciego,
y donde él cayó, caerás.
Como simple corderillo,
das la garganta al cuchillo,
y en un laberinto estás,
de donde nunca saldrás
si no te ases de mi ovillo.
Alma, eternézcate el llanto
de aquestos ojos que dejas
ciegos por amarte tanto,
y no cierres las orejas,
como el áspid, al encanto.
(De rodillas.) ¡Soberana Inspiración,
que en esa alegre región

vas coronada de estrellas,
inclina tus luces bellas
a ver tanta perdición!
Lo que la importa la inspira,
alumbrando aquestos ojos
a quien cegó la mentira.
¡Mire yo tus rayos rojos,
en quien el cielo se mira!

(Sale LA INSPIRACIÓN, de ángel.)

INSPIRACIÓN

¿Qué es lo que quieres, Razón?

RAZÓN

¡Oh soberana visión!
Dame a besar esos pies;
y es justo que me los des,
pues que mi remedio son.
Ya sabes que el alma mía
tras el deleite se fue,
viendo lo que a Dios debía;
ciega y triste me quedé
a la sombra oscura y fría.
Enmascarado su mal,
la llevan al hospital,
donde, para rematalla,
le da continua batalla
un ejército infernal;
entra allá, que si allá vas
y tus consejos la das,
saldrá a buscar la Razón,
llevarla he a pedir perdón
y en mí un esclavo tendrás.

INSPIRACIÓN

Razón: Por hacerte gusto
y porque mi oficio es
de hacer lo que pides, gusto.

RAZÓN

Dame, Inspiración, los pies.

INSPIRACIÓN

Darte un abrazo es más justo;
mi afición está cierta,

que haré por que se convierta
todo cuanto fuere en mí.

RAZÓN

¿Piénsasla hablar luego?

INSPIRACIÓN

Sí;

en el umbral de la puerta.

Vete con Dios.

RAZÓN

El te guíe,

y al Alma en esta locura

su auxilio eficaz la envíe,

pues la sanará esta cura,

aunque la Culpa porfíe.

(Vase LA INSPIRACIÓN por los aires, y LA RAZÓN se retira. Tórnase a ver lo interior del hospital. -Salen los locos, LUZBEL con unos palos de tambor, LA GULA comiendo, LA ENVIDIA mordiéndose las manos, y EL MUNDO con un caballo de caña; EL GÉNERO HUMANO, muy pensativo; LA CARNE, LUZBEL, con una guitarra.)

¡Tápala, patán, tan, tan!

¡Guerra, guerra, guerra,

al cielo y a la tierra!

GÉNERO HUMANO

Ella la fruta me dio,

y tengo la culpa yo?

GULA

Rector vil, ¿quieres matarme

¡Que estoy rabiando de hambre!

CARNE

Todo el mundo tras mí llevo:

¿qué mas quiero, qué más quiero?

MUNDO

Que por vos, la mi señora,

la cara de plata,

correré yo mi caballo,

a la trápala, trápala, trápala.

ENVIDIA

¡De mañana están borrachos
los bellacos, los bellacos!

LUZBEL

Yo, el mejor de los querubes,
que nací como el aurora,
que oro esparce y perlas llora,
con que enriquece las nubes,
¿a un hombre había de adorar
hecho de ceniza y lodo?
¡Pese a mí y al mundo todo,
y a quien mas puede pesar!
¿Por un hombre me destierra?
¡Buenas sus justicias van!
¡Afuera, tapalapatán,
guerra al cielo y a la tierra!

(Repiten.)

GÉNERO HUMANO

¡Entre tanto desconsuelo,
bien es que el llanto no cese
como que en cueros me viese
todo el cielo, todo el cielo!
La mujer me enhechizó
con una manzana bella,
y aunque me hizo morder della,
¡yo tengo la culpa, yo!

(Repiten.)

GULA

Rector vil, de hambre me muero;
al punto me manda dar
las mesas de Baltasar
y las comidas de Asuero.
Dame si tienes fiambre
del Pueblo ingrato que domas,
el estiércol de palomas,
¡que estoy rabiando de hambre

(Repiten.)

CARNE

Si entre mi frígido afeite,
entre mi hechizo y mi encanto,

en el anzuelo del llanto
pongo el cebo del deleite;
si en él pican los Alcides,
los indomables Sansones,
los discretos Salomones
y los invictos Davides;
y si todo el mundo entero,
enlazado en estos ojos,
es de mis triunfos despojos...,
¿qué más quiero, qué más quiero?

(Repiten.)

MUNDO

A aquesas luces, que adoro,
consagro aquestos plumajes,
galas, invenciones, trajes,
perlas, piedras, plata y oro;
los peces que la mar cría,
los animales del suelo,
las bellas aves del cielo,
y el cielo del alma mía;
los ámbares, los olores,
los juegos, cazas y pescas,
las yerbas y flores frescas
y el fruto de aquestas flores.
Y, al fin, cuanto el cielo tapa
os daré para gozallo,
y correré mi caballo
a la trápala, trápala, trápala.

(Repiten.)

ENVIDIA

Mirad al necio Luzbel
dando voces, como loco;
y esotro necio no poco,
padre del que mató a Abel;
y allá el borracho glotón,
que siempre de hambre se muere;
y la bellaca que aun quiere
herir este corazón;
y el mundo con sus penachos
haciendo muy del galán;
y están todos, como están,
muy de mañana borrachos!

(Repiten. Sale LA LOCURA con el azote.)

LOCURA

¡Alto, fuera de la sala!

LUZBEL

¡Arte allá, bestia mayor!

LOCURA

Salid, que viene el rector.

LUZBEL

¡Venga muy en hora mala
para vos y para él,
y para quien bien le quiere,
y para quien no dijere:
para vos y para él!

LOCURA

Calla, que trae una loca,
que fue de Dios bella estampa.

LUZBEL

¿El Alma cayó en la trampa?
Carne, tu instrumento toca.

(Sale LA GULA y EL ALMA con capirote de loco.)

MUNDO

Bien os está el capirote.

GULA

¡Hola! Tus brazos me da.

ENVIDIA

Alma, huélgome que ya
os dieron en el cocote.

LUZBEL

Vuestra venida celebro,
aunque no me conocéis.

ENVIDIA

Esta noche llevaréis,
Alma, un famoso culebro.

ALMA

(A LA CULPA.) No conozco a questa gente;
Señor, decidme quién son.

GULA

Quien gasta la colación,
pagad luego la patente.

CULPA

Locos, apartaos allá.

LUZBEL

Apartaránse.

CULPA

¡Ea, pues!

LOCURA

(A LUZBEL.) ¿Respondes?

LUZBEL

¿Pues no lo ves?

Y bien respondido está.

¡Pues vuélveme a replicar,

o incítame a que me enoje,

y, vivo yo, que te arroje

al abismo del penar!

¿Pretendéis, gente crüel,

tras mi pena y desconsuelo,

que arroje aquel monte al cielo,

y que a Dios le dé con él?

GÉNERO HUMANO

¡Oh, cómo el traidor blasfema!

LUZBEL

Decid, ¿no sabéis los dos,

infames, que soy par Dios?

ENVIDIA

Cada loco con su tema.

CULPA

¿Cómo tu lengua se atreve
delante de mi presencia?...

LUZBEL

¿Eres tú más que la esencia
que adoran los coros nueve?
Pues, con temerarios modos,
cuando mi hermosura vi,
al mismo Dios me atreví.

ENVIDIA

Ansí me lo paguen todos.

ALMA

Aqueste loco es de atar.

LUZBEL

Atadme vos, cariharta.

ALMA

¿Quién eres?

LUZBEL

¡Cócale, Marta!

ENVIDIA

Mono es que sabe trepar.

CULPA

Echadle nuevas prisiones.

LUZBEL

Cuando de diamante fueran,
mis fuerzas las deshicieran,
y a ti, si a echarlas te pones.

CULPA

Bellaco, viejo Mal-hagas,
respetad a esta señora.

ENVIDIA

Pues ¿quién es?

LUZBEL

La perra mora,
que viene por vuestras bragas.

ALMA

Furor tiene.

CULPA

Es un furioso,
que, aunque siempre está enjaulado
y en llamas encadenado,
no tiene hora de reposo.

ALMA

¿De qué tan furioso está?

CULPA

De una soberbia caída.

ALMA

¿Tiene peligro su vida?

CULPA

Antes nunca morirá.

ALMA

¿Que siempre vive muriendo?

CULPA

Es su tormento sin fin.

LUZBEL

Soy un negro serafín,
que vuestras tachas entiendo.

ALMA

Lástima me da el mirallo.

LUZBEL

Yo no la tengo de vos.
¿Sabéis quién soy?

ALMA

¿Quién?

LUZBEL

Par Dios.
¡Par Dios a pie y a caballo!
Ángel diz que quiso hacerme
el que a los demás crió,
y tan hermoso me vio,

que tuvo envidia de verme.
Volvióme un fiero avestruz
mi mismo yerro comiendo;
caí do vivo muriendo,
hecho un lucero sin luz.

GÉNERO HUMANO
Así cae el que se atreve.

LUZBEL
¿Y vos, viejo, no caíste?

ALMA
En efecto, ¿un ángel fuiste?

LUZBEL
Y soy el diablo que os lleve.
Soy quien sé beberme un río
y tragarme entero un monte;
espantar ese horizonte,
cuando al cielo desafío;
soy quien vomita centellas
del infierno de mi daño,
y soy un dragón, que empañó
con mi aliento las estrellas.

ALMA
Locura, a este loco ten.

LOCURA
No hayáis miedo.

ALMA
Airado está.

LUZBEL
¿Quién os trujo por acá?

ALMA
El Deleite.

LUZBEL
Hizo él muy bien.

CULPA
Alma, deja ese insolente,

y mira al Género Humano.

ALMA
¿Cuál es?

CULPA
Mira aquel anciano.

ALMA
Pues es algo mi pariente.
Decid, ¿de qué enloqueció?

CULPA
De ser muy enamorado;
diole su dama un bocado,
con que el seso le quitó.
Hizo en su estado mudanza.

ALMA
Ya su desgracia imagino.
¿Quién sois vos?

(Al GÉNERO HUMANO.)

GÉNERO HUMANO
Soy un pollino...
tras ser de Dios semejanza.
Virrey fui de todo el suelo,
y allá, por cierta desgracia,
privóme el Rey de su gracia,
y, pardiez, dejóme en pelo.
Enojóse la Razón,
tiró el Apetito coces,
dieron los dos muchas voces,
y hubo mucho mojicón;
perdí el ser noble e hidalgo
por seguir mi antojo ciego;
vi un cuchillazo de fuego,
y di a correr como un galgo.
La tierra produjo abrojos,
frío el aire, el sol calor,
estas entrañas dolor,
y lágrimas estos ojos.
Una mujer me brindó
(que esto nunca olvidaré),
y aunque ella la causa fue...,

¡yo tuve la culpa, yo!

ENVIDIA

¡Concertarme esas razones!

GÉNERO HUMANO

Aquesto pasa sin duda.

ENVIDIA

Pues con todo el cuerpo suda
el Señor Quiebra-terrones.

ALMA

Pésame de su desgracia
por el bien que en ella pierdo.

ENVIDIA

Por la pena será cuerdo.

GÉNERO HUMANO

Mejor diréis por la Gracia.

ENVIDIA

¿Quién soy no me preguntáis?

ALMA

No importa no conoceros.

ENVIDIA

Soy quien le pesa de veros
tan galana como estáis.

ALMA

¿Cómo me queréis tan bien?

ENVIDIA

Como es en mí natural
darme gusto vuestro mal,
y tormento vuestro bien.

MUNDO

No quieras que te requiebre
quien no deja hueso sano.

ENVIDIA

Hacedlo vos, casquivano,

que vendéis gato por liebre.

MUNDO

Deja esa melancolía,
y pues eres bella y moza,
mi riqueza y gustos goza,
y los de esta hermana mía

(Señalando a LA CARNE.)

esparciré a esas estrellas,
de rosas y de jazmines,
alfombras de mis jardines,
que pisen tus plantas bellas.
Daréte arroyos de plata,
piedras, diamantes, rubíes,
los corales carmesíes
y las telas de escarlata;
las lanas, sedas, brocados,
plantas, animales, aves,
dulces músicas süaves
y extraordinarios guisados.
Del mar te daré el tesoro,
de aquellos ojos las perlas,
que si éstos llegan a verlas,
las verás cubiertas de oro;
daréte lo que me pides,
daréte lo que imagines.

GULA

Y yo haré los matachines
con las orejas de Midas.

ALMA

Mundo, tus brazos me das.

(Abrázanse.)

CARNE

De gusto y contento salto.

LUZBEL

Deja el cielo.

ALMA

Está muy alto;

estése el cielo ahora allá.
¡Ah, Gula! ¿No nos hablamos?

GULA
De vuestro cuello me cuelgo.
¿Holgáisos?

ALMA
Mucho me huelgo.

GULA
Pues comamos y bebamos.

CULPA
(Aparte, a LA CARNE.) Buenos mis intentos van.

Carne, al Alma me provoca.

GULA
¡Ya está loca, ya está loca!

LUZBEL
¡Loca está! ¡Tapalatán

CARNE
De rosas nos coronemos;
vino oloroso bebamos;
no haya flor que no cojamos,
ni prado que no pisemos.
Entreguémonos al gusto,
al ocio, al vicio, al placer,
al deleite, a la mujer.

ALMA
Mucho de tus cosas gusto.

MUNDO
Vive alegre, Alma divina;
vive alegre en verte aquí.

GULA
¡Esta vida, pesi a mí!
No el ayuno y disciplina.

MUNDO
Ande la fiesta y banquete,

el sarao y la canción,
el juego y murmuración,
el baile, el mote, el billete.
Ande la gala, el donaire,
la risa y desenvoltura.

ALMA

¡Ven, ventura, ven y dura!...

ENVIDIA

Abre la boca, y paparás aire.

CULPA

¡Oh, qué bien los dos hacéis!

MUNDO

Toma mi cetro y corona.

ALMA

¡Esta sí que es vida bona!

ENVIDIA

Al freír me lo diréis.

GULA

¡Hola, venga la comida!

ALMA

Venga, que comer deseo.

GÉNERO HUMANO

Bebió el agua del Leteo,
rematada está y perdida.

CULPA

(A LA CARNE.) Repica aquesa guitarra
y tú el panderete toca (A LUZBEL.),

que hoy triunfo del Alma loca.

ENVIDIA

Bebió el zumo de tu parra.

ALMA

Llégate a mí, amada Carne;
tú, Gula, a mí te avecina.

(Pónese EL ALMA entre LA GULA y LA CARNE.)

ENVIDIA

Alma, parecéis espina
metida entre cuero y carne.

MUNDO

Hoy tu vitoria publico.

GULA

Andiamo o mangiar, madonna.

ALMA

¿Dónde vamos?

GULA

A Chacona.

ALMA

Pues vámonos por Tambico.

MÚSICA

¡Vita, vita, la vita bona!
¡Alma, vámonos a Chacona!
Al hospital de la Culpa
vino enferma esta señora,
a quien el sol del Deleite
dio una terrible modorra.
A la cama de Cupido,
que es de espinas entre rosal,
llevan a la pobre dama,
que entre sus males se goza.
Es la Gula la enfermera,
y la Carne la doctora,
que cual médico ignorante
la manda que beba y coma.
Es el Mundo boticario,
que las píldoras le dora,
dándole agua del olvido
de sus fingidas redomas.
Ella, cual simple cordera,
lleva arrastrando la sogá,
y con ir al matadero,
repite en voces sonoras
¡Vida, vida, vida bona!

¡Vida, vámonos a Chacona!

(Vanse. Quedan LA CULPA y LA LOCURA.)

CULPA

Locura, cuidado ten,
y entre aquella gloria falsa
ponle la engañosa salsa
que hace mal y sabe bien.
En medio de la comida,
cuando con más gusto coma,
de los cabellos la toma,
pues no habrá quien te lo impida,
y llevarásla arrastrando
a la más triste prisión
que inventó mi confusión,
adonde viva penando.
Enjaulada en una reja,
pondrás entre sus prisiones
tristes desesperaciones
del bien eterno que deja.
Quítale la luz del cielo;
represéntala su mal.
Parte, ministro infernal,
y haz lo que te mando.

LOCURA

Harélo.
Será su tema crüel,
tal, que la gloria le quite,
y yo liaré que la visite
la Carne, Mundo y Luzbel.

(Vanse, y se cierra el carro del hospital. Sale LA INSPIRACIÓN.)

INSPIRACIÓN

Buscando vengo ocasión
de poder al Alma hablar,
que nunca ha dado lugar
a ninguna inspiración.
Tiénela a su infame mesa
el Mundo falso engañada,
la vil carne enhechizada,
y el torpe Deleite presa.
Mas ¿qué es lo que adentro suena?
¿Posible es que vengo a vello?

¡Cómo! ¿Que te han puesto al cuello
una pesada cadena?
La Carne el rostro la araña,
el Mundo vil la atormenta,
la Culpa penas inventa,
el Infierno la acompaña...
No es ésta mala ocasión,
pues que sola veo que queda
enjaulada, donde pueda
escuchar mi Inspiración.
Hacia la reja me voy,
que ella hacia la reja llega.

(LA INSPIRACIÓN en el escenario. Asómase EL ALMA arriba, en una reja en una
cadena, con acciones de loca.)

ALMA

¿Qué es esto? ¿Cómo estoy ciega?
¿Cómo atada y ciega estoy?
¿Qué tristes fieras prisiones
en esta jaula me enlazan?
¿Cómo airadas me amenazan
negras y horribles visiones?
Infierno, la boca cierra.
¿Por qué me quieres tragar?
¡Sorberme quiere la mar!
¡Ahogarme quiere la tierra!
¡Triste! ¿Qué es lo que he perdido?
¡Triste! ¿Qué es lo que he ganado?
La puerta el cielo ha cerrado,
y de luto se ha vestido.
¿Quién se ha muerto? ¿Quién se ha muerto?
Ángeles, ¿de qué lloráis?
¿Para qué voces me dais?...
Que es dar voces en desierto.
Buscáis mi remedio en vano,
pues Dios, con ira no poca,
trae un cuchillo en la boca
y una navaja en la mano.
Envainad aquesa espada...
¡Ángeles, poneos en medio!
¡No hay remedio! ¡No hay remedio!

INSPIRACIÓN

¡Alma triste y desdichada!

ALMA

¿Quién hablaba aparte allá?

INSPIRACIÓN

Alma amada, ten sosiego.

ALMA

Temo una espada de fuego
que amenazándome está.

Deténla, mancebo rubio;

tenla, del puño la toma...

¡Mira el fuego de Sodoma!

¡Mira el agua del diluvio!

¿Vienes preso o estás loco?

Huye, que te prenderán
y en cadenas te pondrán.

¡Huye, huye!

INSPIRACIÓN

Escucha un poco.

ALMA

¡Que me quemo! ¡Que me abraso!

¡Que me abraso! ¡Que me quemo!

Un monte de alquitrán temo,

y, una mar de azufre paso.

INSPIRACIÓN

Alma, dame atento oído;

oye sólo una razón.

ALMA

¿Quién eres?

INSPIRACIÓN

La Inspiración.

ALMA

Sabe que tarde has venido.

INSPIRACIÓN

No pierdas la confianza,
pues, mientras dura la vida,
serás de Dios recibida...

ALMA

Con alguna espada y lanza.

(Quédase EL ALMA arrimada a la reja y vuelve en sí.)

INSPIRACIÓN

Alma enferma, en Dios espera:
llama a tu Dios.

ALMA

¡Ay, Dios mío!

(Llora.)

INSPIRACIÓN

De tu remedio confío
si lloras de esa manera.

ALMA

¡Ay, miserable de mí,
que ha sido mi culpa mucha!

INSPIRACIÓN

Alma, tu remedio escucha.

ALMA

Atenta te escucho; di.

INSPIRACIÓN

Alma, retrato de Dios,
bello espejo en quien se mira
para su cielo criada,
para su esposa escogida:
de la casa de tu padre,
noble en casta, en bienes rica,
pidiéndole tu porción,
saliste a buscar la vida.
Del alacrán del deleite,
que con el extremo pica,
siendo peste su dulzura,
de peste quedaste herida.
Diote un letargo crüel,
una modorra continua,
cuyo frenesí furioso
te tiene loca y cautiva;
desta fiera enfermedad
está a peligro tu vida:

si quieres ponerte en cura,
darte he médico y botica.
Será el médico divino
la misma Sabiduría,
que dio vida, cuerpo y sangre
para hacer las medicinas.
Es la botica la Iglesia,
llena de drogas divinas,
de aromas simples, compuestos,
de yerbas, flores y epítimas,
de esmeraldas, de rubíes,
de topacios, margaritas,
de jacintos, de bezares,
de perlas y piedras finas,
diacoral que al triste alegra,
diamargaritón que anima,
manos Christi, siempre abiertas,
que amor y perdón destilan,
lágrimas que manchas sacan,
y sangre que culpas quita,
Tiene un palo que por santo,
en el árbol de la vida,
tiene tres clavos de amor,
azotes, lanza y espinas,
y de su divino rostro
bofetadas y salivas.
Tiene en un vaso guardado
vino mezclado con mirra,
una esponja con vinagre,
y con hiel una bebida.
Tiene en siete cajas de oro
los tesoros de sus Indias,
donde en siete sacramentos
su vida y su muerte cifra.
Es Pedro el dispensador
desta celestial botica;
de gracia da sus tesoros...
Alma, llega arrepentida;
mira que del cielo vengo
a revolver la picina,
para que, echándote al agua,
pises con salud su orilla.
Contra el espíritu inmundo,
que como a Saúl te incita,
oye la arpa de mi lengua,
y huirá a las aguas estigias.

Mira que para tus ojos
te traigo el pez de Tobías;
para tu asquerosa lepra,
del Jordán las aguas limpias;
del diluvio en que te anegas,
el arco en las nubes mira,
y a la paloma de Gracia,
que te trae de paz la oliva;
y pues estás, Alma, enferma,
de la culebra mordida,
vuelve a ver la de metal,
que da salud con la vista.
¡Ánimo, Esposa de Dios!
Que Él a buscarte me envía,
y Él mismo vendrá a buscarte,
como a la oveja perdida.

ALMA

Inspiración soberana,
que me consuelas y animas,
sácame de aquesta reja,
llévame en tu compañía;
siento mis yerros y engaños,
mis pecados y malicias:
serán fuentes estos ojos
para llorar mis desdichas.

INSPIRACIÓN

Sal, Alma; que poder tengo
del que tu bien solicita,
para romper desta reja
aquestas cadenas frías.

(Rómpese la reja y las cadenas y sale EL ALMA.)

Sal, Alma, llégate a mí;
flaca estás; a mí te arrima;
la Razón te está esperando
para hacerte compañía.

ALMA

Vamos, santa Inspiración,
llévame aquesa botica,
adonde está mi salud
y el remedio de mi vida.

(Vanse. Sale LA LOCURA a lo alto; después todos los locos, y LA CULPA en el teatro.)

LOCURA

Culpa, ¡que el Alma se va!
¡Que la prisión ha rotpido!

CULPA

(Saliendo.) ¡Triste yo! ¿Qué es lo que he oído?
La Locura voces da.

LOCURA

¡Corre, Culpa! ¡Corre, corre!

CULPA

Portero, ¿de qué te quejas?

LOCURA

El Alma rompió las rejas,
porque el cielo la socorre.

CULPA

¿Qué dices?

LOCURA

Aquesto pasa.
¡Corre, porque huyendo va!
¡Corre, aguija, que aun está
a las puertas de tu casa!

CULPA

¡Que el cielo me haga este mal,
sabiendo que es verdad clara
que es mi esclava, y que en su cara
lleva mi hierro y señal;
y que aunque se mire en ella,
mientras no se arrepintiere
y sus pecados gimiere,
no pueden echarme della!
¡Llama a Luzbel, llama al Mundo,
al Engaño, a la Mentira,
a la Traición, a la Ira,
a las Furias del profundo!
Venid y húndase la tierra,
que el Alma se nos escapa.

(Salen los demás que quedaron dentro.)

TODOS

¡A la trápala, trapa, la trapa!
Guerra al cielo, guerra, guerra,
que el Alma se nos escapa!
¡A la trápala, trapa, la trapa!

(Vanse.)

Pórtico de un santuario cerrado con cortinas.

(Sale SAN PEDRO, con tunicela y ropas.)

SAN PEDRO

¿Cómo, enfermos, no llegáis
a aquesta insigne botica,
donde el cielo comunica
la salud que deseáis?
Llegad, si queréis salud;
llegad, si queréis consuelo;
llegad, si queréis el cielo,
que da el cielo su virtud.
Debajo de aquestas llaves,
que son del eterno coro,
tengo el divino tesoro
de sus medicinas graves.
Estas llaves os darán
de Dios cuerpo, sangre y vida,
dándose el pan por comida,
sirviendo de velo el pan.
¿Mas qué gente es la que viene?

(Sale EL ALMA, y LA INSPIRACIÓN con ella.)

INSPIRACIÓN

¡Oh, vice-Dios en la tierra!

SAN PEDRO

¡Oh señora, en quien se encierra
el bien que al Alma conviene!

INSPIRACIÓN

Viene, Padre santo, aquí
el Alma enferma y herida.

ALMA

Vengo en busca de mi vida,
que, como loca, perdí.
La Inspiración me encamina
a que diga que pequé.

SAN PEDRO

La cortina correré
de esta botica divina.

(LA LOCURA, los locos, LA CULPA vestida de demonio.)

CULPA

(Quiere agarrar AL ALMA, y ella se ase de SAN PEDRO.)
¿Piensas, porque huyendo vas,
que estás libre de mis lazos?

ALMA

¡Ay, padre, dame tus brazos!

SAN PEDRO

Alma, en los de Dios estás.

(Tocan chirimías y córrese una cortina y aparece CRISTO NUESTRO SEÑOR, y del pecho le salen siete cintas encarnadas, que dan en siete cajas como de botica.)

CRISTO

Esposa del alma mía,
en mi casa estás; no temas,
pues te has venido a sagrado,
bien es te valga la Iglesia.
Llega a queste pecho roto,
herido por tu defensa;
entra en este corazón,
y verás cuánto me cuestas.
A esta ventana te asoma,
y podrás mirar por ella
cómo tengo las entrañas,
para tu remedio abiertas.
Abrí la bolsa del pecho
por pagar todas tus deudas,
y como di cuanto tuvo,
dejéme la bolsa abierta.
Entra en lugar de mi sangre,
vertida por tus ofensas;
pues ella sale por ti,
bien puedes entrar por ella.

Vertí para tu rescate
el tesoro de mis venas;
sangre di, lágrimas pido;
lágrimas tus ojos viertan:
tu amor del cielo me trujo,
tu amor me dejó en la tierra,
tu amor me hirió en el madero,
que heridas de amor son éstas.
Llega a estos brazos abiertos;
hazte de aqueste olmo hiedra,
para que subas al cielo,
que hasta allá su altura llega.
Allega, paloma amada,
haz el nido en esta piedra,
que vierte arroyos de sangre
para sanar tu dolencia.
No haya más: dame la mano;
yo perdono tus ofensas,
que me da gusto tu llanto;
llora, que en llorar me alegras.
Esta botica que ves,
por tu bien dejé en la tierra;
pide para tu salud
sus drogas y sus riquezas.
Lo que a tu dolencia importa
es la amada penitencia,
que abre las puertas del cielo,
y entra, sin llamar, por ellas.
Para transformarte en mí,
siendo yo tu vida misma,
quiero, Alma, que seas por gracia
lo que yo soy por esencia:
yo soy Dios, y Dios serás,
con aquesta diferencia.
Vosotros, fieros ministros,
id a vuestra cárcel fiera,
que de la confesión santa
quedará más que el sol bella.

SAN PEDRO

Cese tu justa fatiga,
pues que Dios salud te da.

INSPIRACIÓN

Su absolución tiene ya.

SAN PEDRO

San Pedro te la bendiga.

LOCURA

Culpa fiera, ¿qué esperamos?

Que no hay ver aquellos ojos.

CULPA

A nuestro hospital, de hinojos,
desesperados volvamos.

(Vanse.)

ALMA

Llego, como cierva herida,
a aquestas fuentes de amor,
y al hombro del Buen Pastor,
como la oveja perdida;
como el pródigo arrojado,
al anillo y a la estola,
y de entre una y otra ola,
llego al puerto deseado.

Llego, como indigna esclava,
a segunda redención.

SAN PEDRO

Y aquí comience el perdón
adonde el acto se acaba.

(Vanse todos.)